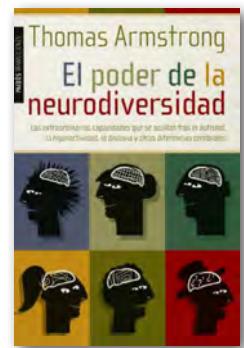


El poder de la neurodiversidad. Las extraordinarias capacidades que se ocultan tras el autismo, la hiperactividad, la dislexia y otras diferencias cerebrales

THOMAS ARMSTRONG (2012)

Barcelona: Espasa Libros



Ángela María Lopera Murcia

<amarilia.lopera@udea.edu.co>

Universidad de Antioquia

Reconocer y destacar la diferencia, específicamente en las formas de funcionamiento cerebral y su expresión, son los ejes esenciales del trabajo de Armstrong (2012), quien se apoya en la noción de *neurodiversidad*, término introducido desde finales del siglo XX. Aún cuando se concentra casi exclusivamente en evidencias del contexto norteamericano, los planteamientos del autor logran trascender fronteras y situarse, con las debidas contextualizaciones, en la reflexión de la diversidad funcional.

Uno de los elementos más interesantes de la obra radica en su origen educativo: el autor narra cómo un pequeño cambio en su práctica docente dio lugar a su reflexión sobre las diferencias cognitivas: “descubrí que cuando la reunión empezaba centrándose en los aspectos positivos de los estudiantes, a menudo derivaba en una conversación más amplia acerca de los verdaderos potenciales de los niños” (Armstrong, 2012: 9)

Desde esta experiencia educativa y con base teórica en neurociencias, psicología y antropología, el libro aborda la perspectiva diferencial de siete condiciones identificadas como trastornos: Trastorno del Espectro Autista (TEA), Trastorno por Déficit de Atención

e Hiperactividad (TDAH), dislexia, trastornos del ánimo, trastornos de ansiedad, discapacidad intelectual y esquizofrenia. A lo largo del texto, también se presenta la visión cultural respecto a la relatividad sociohistórica de las diferencias cerebrales.

Esta relatividad se sustenta tanto en el discurso antropológico de cómo las peculiaridades de funcionamiento son consideradas válidas o no en cada cultura, como en el reconocimiento de la posición asumida frente a las personas categorizadas en los trastornos mencionados: “cada una de las diferencias cerebrales abordadas (...) tiende a ser considerada como un trastorno porque viola un principio básico de la moderna cultura occidental” (Armstrong, 2012: 159), principios como la racionalidad, la inteligencia monolítica, la tranquilidad, la felicidad, el individualismo o la alfabetización convencional.

Desarrollo de la obra

El trabajo incluye siete capítulos explicativos de la neurodiversidad presente en cada “diferencia cerebral” y tres más de conceptualización para complementar la visión de neurodiversidad. Por último, se presentan recursos (libros, videos,

tecnologías de asistencia...) sugeridos para profundizar en cada temática.

El primer capítulo de conceptualización, “Neurodiversidad: ha llegado el momento de un nuevo concepto”, recoge los elementos de base para comprender este constructo, planteando que más que un eufemismo es una nueva posibilidad de reconocimiento de la diversidad: “Las lecciones que hemos aprendido acerca de la biodiversidad y la diversidad cultural y racial han de aplicarse también al cerebro humano” (Armstrong, 2012: 16).

El autor no busca negar la existencia de condiciones que a menudo generan experiencias problemáticas o dolorosas (física y emocionalmente) para las personas que las protagonizan y sus familias; se trata más bien de pasar de una visión centrada en la deficiencia a la potencialidad (ya lo predecía Vigotsky a mediados de siglo XX): “en esta obra insisto en la idea particular de que un ingrediente importante (...) es enfatizar las dimensiones positivas de personas que tradicionalmente

han sido estigmatizadas como *inferiores a los demás*¹ (Armstrong, 2012: 19).

Uno de los mayores aportes de este capítulo es el planteamiento de ocho principios de la neurodiversidad, como herramientas de soporte para abordar las potencialidades de la diferencia cerebral:

1. El cerebro humano funciona como un ecosistema más que como una máquina.
2. Los seres humanos y los cerebros humanos existen a lo largo de espectros continuos de competencia.
3. La competencia del ser humano se define a partir de los valores de la cultura a la que pertenece.
4. El hecho de ser considerado discapacitado o dotado depende, en gran medida, de cuándo y dónde has nacido.
5. El éxito en la vida se basa en la adaptación del cerebro a las necesidades del entorno.
6. El éxito en la vida también depende de la modificación de tu entorno para ajustarlo a las necesidades de tu cerebro único (*nichos*).
7. La construcción de nichos incluye elecciones profesionales y de estilos de vida, tecnologías de asistencia, recursos humanos y otras estrategias que mejoran la vida y se adaptan a las necesidades específicas del individuo neurodiverso.
8. La construcción positiva de nichos modifica directamente el cerebro que, a su vez, refuerza su capacidad para adaptarse al entorno.

Los otros dos capítulos de conceptualización, “Neurodiversidad en el aula” y “El futuro de la neurodiversidad”, concluyen las reflexiones realizadas abordando problemáticas desde la educación especial y la educación inclusiva, así como las perspectivas futuras de la neurodiversidad: conflictos éticos, genéticos, culturales.

1. Cursivas en el original.

Las diferencias cerebrales y su poder neurodiverso

Los capítulos 2 al 8, recorren las siete diferencias cerebrales; en cada uno se presentan desde detalles neuroanatómicos hasta estudios antropológicos, partiendo de historias de vida de personas que han demostrado el poder de sus condiciones diferenciales. Un repaso breve por cada capítulo inspirará al lector para aventurarse a este viaje:

- Capítulo 2, “La alegría del cerebro hiperactivo”: con la analogía de que las personas con TDAH son “*cazadores en un mundo de granjeros*”² (Thom Hartmann citado por Armstrong, 2012: 45), se defiende la idea de que las personas con TDAH exhiben “un *estilo de atención diferente* al de los individuos neurotípicos”³ (p.49) que no ha sido suficientemente estudiado y reconocido. Se plantean posturas respecto a cómo el peso del ambiente parece estar determinando en mayor porcentaje el éxito o fracaso de los individuos con este estilo particular de atención.

En cuanto al dilema del tratamiento farmacológico, los diferentes estudios que se reseñan en este capítulo dan cuenta de que si bien el cerebro de las personas con TDAH se caracteriza por peculiaridades bioquímicas, la estimulación química no puede ser equiparada como “sustituto de una buena vida” (Armstrong, 2012: 56).

- Capítulo 3, “El lado positivo de ser autista”: en la perspectiva del reconocimiento de capacidades, se reconocen dos capacidades claves en las personas ubicadas en los TEA: 1) capacidad de *sistematizar*, interpretación del mundo a partir de sistemas entendidos como formas organizadas, secuenciales, de un objeto o proceso particular, y 2) capacidad de *observación* de detalles, del cual se presenta

2. Cursivas en el original.

3. Cursivas en el original.

evidencia que reconoce que muchas de estas características pueden constituirse como “ventajas evolutivas”, pues dependiendo de cómo sean valoradas y del rol que desempeñe la persona esta capacidad puede ser más o menos adaptativa:

“(...) un individuo del Congo que poseía todos los signos clásicos del autismo, pero que en su tribu era considerado como un individuo talentoso. Era un maestro tejedor. Su amor por los patrones y por los detalles meticulosos le proporcionó un importante nicho en la comunidad, donde sus desventajas eran menos importantes que la contribución que aportaba a la cultura” (Armstrong, 2012: 67).

Concluye este capítulo planteando que “(...) conocer las capacidades, los talentos y las habilidades de los autistas contribuye a forjar un poderoso argumento para alcanzar un nuevo nivel de respeto y de comprensión hacia quienes operan en las regiones más remotas del continuo de sociabilización” (Armstrong, 2012: 76)

- Capítulo 4, “Un tipo diferente de estudiante”: este capítulo está dedicado a la dislexia que, considerado como el trastorno de lectura más prevalente en la cultura occidental, ha sido ampliamente documentado y estudiado. El autor plantea hallazgos neurocientíficos relacionados con la caracterización neuroanatómica de las personas con dislexia:

“En los individuos que leen con fluidez, el hemisferio izquierdo es normalmente más grande que el derecho. Sin embargo, en cerebros disléxicos (...) el hemisferio derecho [es] más prominente (...). Este es un hecho importante, porque el hemisferio derecho, aunque no tan experto en la lectura fluida, posee una amplia gama de capacidades relacionadas con la percepción holística, las destrezas visuales y espaciales, el pensamiento creativo y otras habilidades poco convencionales” (Armstrong, 2012: 81).

- El autor sugiere dos campos de habilidades del llamado “cerebro disléxico”: habilidades visoespaciales⁴ y ejecutivas empresariales. Evidencias empíricas dan lugar a reconocer que esta diferencia cerebral podría contribuir a que las personas definidas como ‘disléxicas’, dejarán de ser considerados por sus problemas y más bien sean reconocidos por su “cerebro creativo” como una “indudable ventaja para el mundo” (Armstrong, 2012: 93)

- Capítulo 5, “El don de ánimo”: el autor desarrolla la perspectiva diferencial de los trastornos del ánimo, específicamente la depresión y el trastorno bipolar. El siguiente párrafo permite mostrar la propuesta desde la postura de la neurodiversidad:

“Nuestra perspectiva clínica sobre los trastornos del ánimo puede ser un tanto miope y fracasar a la hora de tomar en consideración el hecho de que, para algunas personas, un estado de ánimo bueno o malo representa un don de la psique que se acompaña de la liberación de los poderes creativos, una transformación de la conciencia o un cambio significativo en el punto de vista vital (Armstrong, 2012: 96).

- Capítulo 6, “Las ventajas de la ansiedad”: este capítulo se dedica a los trastornos de la ansiedad, ubicándolos también en una categoría de espectro entre ansiedad-tranquilidad, esta última como una dimensión a veces sobrevalorada de la cultura occidental. La mirada diferencial se sugiere en el siguiente texto: “En algún lugar del espectro continuo de la ansiedad hay formas de ansiedad positivas e incluso útiles para la condición humana” (Armstrong, 2012: 116).

Una apuesta interesante que realiza el autor para reconocer este espectro como parte de la naturaleza diversa de la humanidad, es volver sobre su dimensión evolutiva

4. Para ampliar la mirada respecto al tema de las habilidades visuales y espaciales, se sugiere ver la siguiente página: <<http://www.mcescher.com>>.

resaltando cómo los hallazgos históricos parecen mostrar que las diferentes expresiones del trastorno de la ansiedad hacen parte del acervo genético humano y en ese orden han cumplido funciones importantes a través de la historia humana: ritualistas, defensivas, entre otras.

- Capítulo 7, “El arcoíris de inteligencias”: el autor desarrolla una de las diferencias cerebrales de mayor impacto social en la vida de las personas, la discapacidad intelectual. Ubicando referencias del desarrollo histórico de esta categoría, presenta como base para el reconocimiento de la diversidad cerebral el trabajo de Reuven Feuerstein, retomando el siguiente planteamiento: “Según Feuerstein, el problema de los test de inteligencia es que solo someten a prueba lo que alguien ha aprendido, pero no evalúan su capacidad para aprender en el tiempo con la ayuda de otra persona” (Armstrong, 2012: 136). A partir de aquí, el autor recorre la experiencia de tres síndromes de origen genético asociados históricamente a la discapacidad intelectual: síndrome de Williams, síndrome de Down y síndrome de Prader-Willi. Después de compartir evidencias de las capacidades subyacentes e invisibilizadas de las personas con estas diferencias cerebrales, el autor concluye: “Quien desee comprender las capacidades y habilidades de las personas con discapacidades intelectuales tendrá que desprenderse de los métodos normales y de los índices para evaluar la competencia en el mundo y abrirse a una visión más amplia de las potencialidades humanas” (Armstrong, 2012: 148).
- Capítulo 8, “Pensar en una clave diferente”: Este último capítulo hace referencia a la

esquizofrenia, definiéndola en primer lugar como “una perturbación en la relación entre los mundos subjetivo y objetivo en la personalidad humana” (Armstrong, 2012: 150).

El autor plantea que las diferentes manifestaciones de las características que definen el trastorno pueden ser vistas desde sus aspectos positivos o ventajas, como el caso del componente creativo altamente presente en las personas con trastorno esquizotípico de la personalidad, debido a la tendencia de activación mayor de su hemisferio derecho.

Concluye este capítulo con la siguiente reflexión: “la esquizofrenia tiene conexiones con reinos imbuidos en sí mismos de plenitud: creatividad, espiritualidad, magia, imaginación. Esta paradoja hace que la esquizofrenia resulte difícil de comprender” (Armstrong, 2012: 165). Reiterando que no se trata de desconocer las situaciones negativas que vive una persona con este trastorno, el autor insiste en que centrarse en las deficiencias no posibilita ver el panorama de posibilidades, los aspectos positivos y la potencialización del desarrollo.

Para finalizar esta reseña, vale la pena volver al inicio del libro, donde el autor hace una invitación clara y contundente de lo que espera lograr con esta obra:

“Mi esperanza es que mi libro logrará mucho más y que, como las minorías oprimidas que por doquier han alcanzado su libertad en el mundo, las personas con cerebros neurodiversos serán liberadas de todo prejuicio y recibirán ayuda para lograr la dignidad, la integridad y la plenitud de sus vidas (Armstrong, 2012: 35).